

Documento de Trabajo
CARACTERIZACIÓN DE LOS REFUGIADOS INTERNOS EN COLOMBIA:
Una propuestas para una línea de investigación *

Autora:
Adriana Carolina Silva Arias**

Resumen

Este documento pretende abordar algunas de las características para problematizar y magnitudizar el desplazamiento forzado en Colombia. De esta manera, este documento revisa y retoma algunos ejes analíticos de las teorías tradicionales de la migración, proponiendo desde cada teoría un análisis teórico para los refugiados internos. Posteriormente, se caracteriza el desplazamiento forzado en Colombia desde la información del Censo del 2005 en la cual se evidenció que la población desplazada no tiene un patrón etario, presenta bajos niveles de escolaridad y alto grado de vulnerabilidad.

Palabras Clave: Migraciones Internas, Desplazamiento Forzado, Teorías Migratorias, Colombia
Clasificación JEL: J61, N36, R23

1. Introducción

La violencia en Colombia se incrusta desde los orígenes de la República con el rompimiento del coloniaje español. De este modo, la historia de conflicto y violencia colombiana se configura entonces en una larga cadena histórica de violencia, que se inició desde 1839 pocos años después de la definitiva liberación de España en 1819 (Sánchez *et al*, 2003).

De esta manera, aunque no es nuevo el conflicto civil en Colombia, es desde finales del siglo XX que se recrudeció el conflicto armado, el cual ha adoptado como estrategia militar el ataque a la población civil, lo cual se refleja en el aumento de la población desplazada forzada internamente en el país (Gráfico 1).

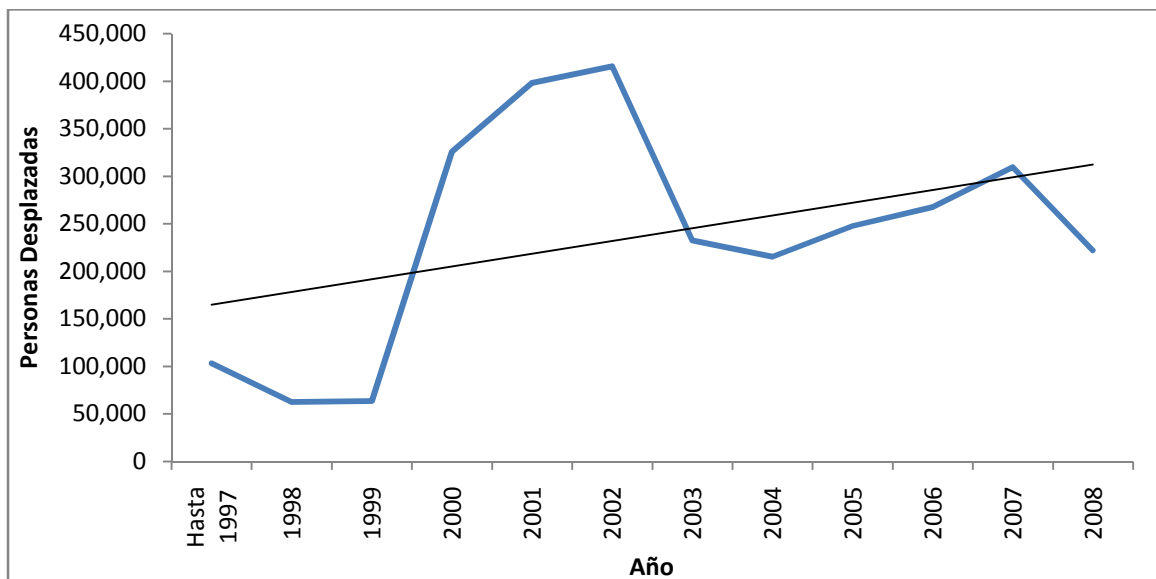
La percepción sobre la magnitud y la incidencia geográfica del desplazamiento forzado¹ varían de acuerdo a la metodología y a las fuentes de información utilizadas. Con todo, las dos principales fuentes estadísticas en este campo, que son Acción Social (como la fuente oficial) y la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento-CODHES (una Organización No Gubernamental-ONG) han mostrado siempre un incremento del fenómeno del desplazamiento forzado aunque existen divergencias entre las cifras (Ibáñez y Vélez, 2003; Ibáñez y Querubín, 2004).

* Este documento de trabajo es una primera versión para comentarios y hace parte del proyecto de tesis para la candidatura al Doctorado en Estudios de Población de El Colegio de México.

** Estudiante de Doctorado de Estudios de Población de El Colegio de México. Docente Investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada; asilva@colmex.mx

¹ En este documento se utilizará el término de desplazados forzados y refugiados internos análogamente.

Gráfico 1. Número de personas desplazadas en Colombia



Fuente: SIPOD – Sistema de Información de la Población Desplazada, Acción Social. Elaboración propia.

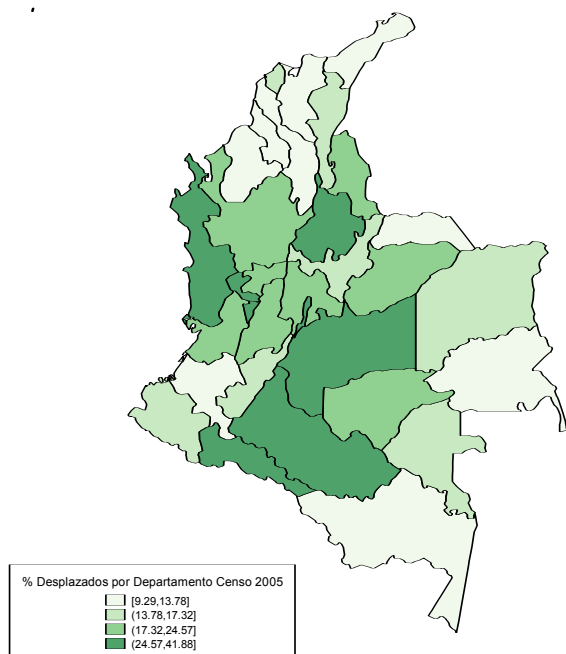
De acuerdo a las cifras oficiales presentadas por Acción Social, como entidad oficial encargada de coordinar el Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada-SNAIPD, se habrían desplazado forzosamente en Colombia de acuerdo al Registro Único de Población Desplazada-RUPD, hasta finales de 2008, 2,872,503 personas, que constituían 648,470 hogares.

Por lo cual, los refugiados internos representaron al 6% de la población colombiana², ubicando a Colombia como el primer país del mundo en cuanto a magnitud de refugiados internos³ distribuidos prácticamente en todo el territorio nacional tal como se observa en el Mapa 1.

² Este porcentaje fue calculado de acuerdo a la proyección de población realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el 2008, que fue de 44,450,260, la cual se encuentra disponible en: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/seriesp85_20/EstimacionesProyecciones1985_02_0.xls

³ De acuerdo a lo publicado en los recortes de prensa que se presentan en la página electrónica del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), correspondiente al periódico El Tiempo de fecha Junio 19 de 2007. Disponible en: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=6515

Mapa 1. Distribución de la población desplazada forzada departamental en Colombia (2005)



Fuente: Censo 2005 - Dane. Cálculos propios.

Además, se evidencia que las condiciones de vida de la población desplazada forzada en los municipios receptores han sido precarias, siendo generalmente peores que las de los pobres e indigentes urbanos (Ibáñez y Velásquez, 2008).

Así, el desplazamiento forzado se constituye en una de las principales problemáticas sociales de Colombia que reclama atención, debido a que después de la sobrevivencia física que alcanzan los refugiados internos al huir de la violencia, es relevante reconstruir las características de los desplazados forzados en los lugares de destino.

Por lo tanto, este documento tiene por objeto realizar una revisión acerca de algunos estudios y hechos estilizados acerca de las características y el perfil de los desplazados forzados en Colombia.

Este documento de trabajo se encuentra organizado como sigue. Después de la introducción se retoman algunos enfoques analíticos de las teorías tradicionales en torno a la migración, para el estudio del desplazamiento forzado; posteriormente se presenta una caracterización acerca de los refugiados internos en Colombia; y en la última parte se presentan algunos comentarios finales dirigidos hacia una propuesta de una línea de investigación de esta tipología de migración interna.

2. Revisión de algunos enfoques teóricos para el análisis del Desplazamiento Forzado

En cuanto a los puntos de partida teóricos, tradicionalmente se han estudiado los migrantes desde la racionalidad económica, pero hasta ahora en las teorías de migración no se han incorporado los individuos que toman decisiones involuntarias, dado que se toma como supuesto central en la mayoría de los postulados teóricos, que todo el fenómeno migratorio es voluntario (Sassen, 1995).

Por lo cual, su carácter involuntario, su circunscripción en un país y su relación directa con el conflicto armado, diferencian este fenómeno de otro tipo de migraciones (López, 2000, p. 15 citado por Palacio, 2004, p. 34). En este sentido, vale la pena citar el concepto de desplazamiento forzado definido por la Ley 387 de 1997 del Congreso de la República de Colombia acorde con lo estipulado por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (1995), en el cual se define que los desplazados forzados son:

“Las personas que se ven forzadas a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”.

Así, aunque los flujos migratorios ya han sido estudiados analíticamente desde la racionalidad de las teorías migratorias tradicionales, ninguna de estas teorías toma el evento migratorio basado en que sea una decisión forzada que involucre simplemente la racionalidad referida a la valoración de la supervivencia, con el fin de salvaguardar la vida (Castles, 2003).

Sin embargo, se exponen algunas de las teorías migratorias tradicionales para retomar elementos analíticos que podrían ser aplicados, aunque no sean expresados como ejes fundamentales de estas teorías, para la comprensión del fenómeno del desplazamiento forzado como una de las tipologías de los flujos migratorios.

Por ende, cabe aclarar que esta sección no tiene como objetivo realizar un análisis exhaustivo de las teorías migratorias, sino más bien repensarlas desde el fenómeno del desplazamiento forzado.

2.1 Teoría neoclásica de la migración

La teoría neoclásica plantea una relación entre los movimientos migratorios interregionales y la disparidad de las tasas de desempleo. En ellos se postula la migración de trabajadores como un importante canal para el ajuste regional ante choques en la demanda laboral.

La fundamentación teórica de esta literatura empírica se encuentra en Todaro (1969) y Harris y Todaro (1970), quienes analizan la decisión de migrar en función del diferencial de ingresos entre la región de origen y la de destino del migrante, ajustada por la probabilidad de obtener un empleo en el destino final.

El marco teórico general de este enfoque se basa en la teoría del capital humano. En este sentido, la migración se analiza como una decisión de inversión en la cual el trabajador afronta diferentes

costos asociados con dicha decisión; dado que espera obtener un retorno, a lo largo de cierto periodo futuro. Cuando el valor presente del beneficio esperado de la decisión de migrar es superior a los costos tanto monetarios como sociales, se asume que la persona decide movilizarse desde su ubicación de origen hacia otra.

Por lo tanto, esta visión limitada de la decisión de la migración en la que sólo se ponderarían los ingresos esperados, no se ajustaría al caso de los desplazados forzados; debido a que al decidir huir para sobrevivir, se trasladan a un segundo orden las consecuencias económicas de la decisión de la migración.

Sin embargo, si se ponderara el más alto costo de oportunidad de quedarse en su lugar de origen, debido a la amenaza inminente contra la vida e integridad física, los retornos de migrar serían elevados con respecto a la decisión de quedarse.

2.2 Teoría de la nueva economía de la migración

La teoría de la nueva economía de la migración incorpora el hecho de que, las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que incorporan en dicha decisión a los grupos de individuos; tales como hogares, familias, grupos familiares o comunidades, para diversificar el riesgo de su portafolio de ingresos (Stark, 1991).

Igualmente, esta teoría considera que las migraciones son el resultado del comportamiento de un grupo de individuos frente al riesgo. Igualmente, resalta que la aversión al riesgo se estudia no sólo con la esperanza de obtener nuevos ingresos, tal como lo aborda la teoría neoclásica, sino que la migración sería también una estrategia de un grupo social para minimizar los riesgos económicos (Durand y Massey, 2003).

Aunque este enfoque podría ser tomado para el caso del desplazamiento forzado como una motivación por la cual un grupo de individuos “diversificarían el riesgo”. Las motivaciones nuevamente serían diferentes a las meramente económicas; más bien priman las de supervivencia dado el inminente riesgo de morir, la cual no daría cabida a ninguna otra opción.

2.3 Teoría del capital social

La teoría del capital social se refiere al valor de las redes y los vínculos sociales que influyen en los costos y beneficios de la migración (Massey y Espinosa, 1997).

Así, de acuerdo a Durand y Massey (2003) “la gente acude al capital social debido a que luego se convierte en otras formas de capital, para mejorar o mantener su posición en la sociedad” (p.31); pero también mencionan que estas redes podrían tener consecuencias tanto positivas como negativas para los individuos.

En este contexto, debido a que la población desplazada no prepara su salida con mucho tiempo de antelación, huye de manera repentina, con miedo, sin pertenencias, muchas veces sin documentos y traumatizados por haber presenciado el asesinato de familiares y vecinos (Meertens, 2006), no tendrían redes sociales consolidadas en los lugares de destino que compensen las deficiencias en el capital humano o en las limitadas dotaciones de capital.

De la misma manera, lo que se plantea es que para los desplazados forzados, las redes sociales podrían funcionar como una asimilación descendente, debido a que se estancarían en el estatus bajo de la sociedad; debido a la discriminación racial, a los mercados de trabajo polarizados y a las subculturas urbanas (Portes y Zhou, 1993).

2.4 Teoría de los mercados laborales segmentados

La teoría de los mercados laborales segmentados considera que los migrantes se orientarían hacia las labores que se realizan en las sociedades más industrializadas, es decir que esta obedecería más a los factores de atracción que tendrían los lugares de destino (Massey y Espinosa, 1997).

En específico, de acuerdo a esta perspectiva, las migraciones se presentarían debido a factores de atracción laboral de sociedades más industrializadas, a la inflación estructural o al dualismo inherente a las jerarquías modernas ocupacionales (Massey y Espinosa, 1997).

Para este caso, los factores de atracción podrían estar relacionados al bienestar que les proporcionaría a los desplazados un ambiente más seguro, y no tanto a los factores laborales. De todos modos, los mercados de trabajo a los cuales se enfrentarían pueden ser heterogéneos y las líneas de segmentación laboral varían según las regiones y las formas de organización productiva de las mismas (Giorguli y Gaspar, 2008).

2.5 Teoría de los sistemas económicos mundiales

Esta teoría considera que debido a la globalización de los mercados, la migración surge para incorporarse a los sistemas mundiales. Esta teoría estaría enfocada en explicar las migraciones internacionales que surgirían como respuesta a las disrupciones y dislocaciones que ocurren en el desarrollo capitalista (Massey y Espinosa, 1997).

De esta manera, aunque en principio los desplazados forzados no tendrían como motivación principal incorporarse a otros sistemas locales, las nuevas dinámicas de los lugares de destino y las desigualdades en la estructura geopolítica, desde este enfoque teórico, influirían en su ideología y cultura, así como perpetuarían las trampas de pobreza.

2.6 Teoría de la causación acumulada

En esta teoría se considera que el acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, debido a que estas a su vez posibilitarían movimientos adicionales de nuevas poblaciones (Massey, 1990).

De esta manera, de acuerdo a este enfoque teórico las migraciones expandirían las redes, así como redistribuirían las ganancias y la tierra; lo cual incidiría en la cultura de los sujetos, en la distribución regional del capital humano, en el sentido social del trabajo y en la estructura de la producción, entre otras variables (Massey y Espinosa, 1997).

En este sentido, lo que se podría aplicar desde la teoría de la causación acumulada para el análisis del desplazamiento forzado, es que no se podría considerar que los flujos de desplazados siempre serían de todo el grupo familiar o de la comunidad, también podrían ocurrir por goteo o de forma individual.

Además, desde esta perspectiva, desde este marco analítico, se deberían considerar las consecuencias culturales, los desbalances regionales por el despoblamiento y por el abandono de tierras productivas en ciertas áreas geográficas de origen de la población desplazada.

2.7 Teoría del transnacionalismo

La teoría del transnacionalismo se refiere al proceso por el cual los inmigrantes forjan y sostienen diversas relaciones que vincularían las sociedades de origen con las de su asentamiento. De esta manera, las variaciones en el tiempo y espacio brindan la posibilidad de diferentes tipografías de transnacionalismo tales como las de dispersión y asimilación, intercambio transnacional y reciprocidad, y las redes y comunidades transnacionales (Levitt y Jaworsky, 2007).

En este contexto cabría preguntarse, ¿transnacionalismo en el propio país? Existen acepciones retomadas por otros autores como translocalidad (Ayora, 2008) o transterritorialismo (Morán, 1997), para retomar esta teoría dentro del contexto de un mismo Estado-Nación. Es así como se podrían repensar los desplazados como sujetos que anhelan mantener vínculos con sus tierras de origen, debido a su continuo deseo de retorno.

Sin embargo, de acuerdo a la conceptualización de transnacionalismo o translocalidad, se referiría a las ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras locales o territoriales, que constituirían de esta manera sólidas redes entre los lugares de origen y destino.

Dado lo expuesto previamente, la perspectiva de transnacionalismo o translocalidad no encajaría para explicar la dinámica del desplazamiento forzado, por lo que en la mayoría de los casos no se pueden forjar estas relaciones, debido a la ruptura total con las zonas de origen (Meertens, 2006).

Por otro lado, Meertens (2006) menciona que una excepción serían las organizaciones indígenas y afrocolombianas que harían un esfuerzo por conservar la identidad cultural por lo que logran mantener un contacto con las zonas de origen.

Es por esto que sería relevante identificar las diferentes lógicas de movilidad, tales como salir a medias, salir y regresar en épocas de siembra y recolección, salir para exigir retorno, salir definitivamente olvidándose poco a poco del retorno, y finalmente, los casos de sedentarización forzosa, los cuales los están viviendo muchas de las comunidades indígenas nómadas de la Amazonía o afrocolombianas del norte del Chocó (Salcedo, 2006).

De esta manera, se ejercería en estas poblaciones un transnacionalismo o translocalidad, en términos de que estas comunidades habrían generado formas de preservar la vida sin renunciar a sus territorios (Levitt y Jaworsky, 2007).

Así, los procesos de resistencia, liderados especialmente por las comunidades indígenas y negras expresarían el significado que expresa el territorio para los desplazados forzados, en términos de que reflejaría el derecho a la autonomía y a la propia vida (Bello 2006).

Pero, esta teoría de transnacionalismo o translocalidad sólo aplicaría para los casos en los cuales han existido movi­lidades esporádicas o permanentes de retorno, o de actividades en el lugar de

origen; por lo cual no se constituiría como una teoría generalizada para la población desplazada forzada, pero brindaría elementos analíticos para dar cuenta de la heterogeneidad de significados del evento del desplazamiento de acuerdo a los enclaves étnicos.

En síntesis, aun cuando no existe una teoría migratoria que dé cuenta de la configuración del proceso del desplazamiento forzado, esta sección retoma algunos elementos teóricos, que aunque no son literalmente los ejes principales de las teorías tradicionales de migración, brindan ejes analíticos para la comprensión de la complejidad del fenómeno del desplazamiento forzado.

De esta manera, en la siguiente sección se realiza una caracterización general del desplazamiento forzado en Colombia, como una propuesta inicial de estudio y reflexión en torno a los cambios sociales y demográficos de los refugiados internos.

3. Caracterización del desplazamiento forzado en Colombia

A continuación se identifican algunas de las características del desplazamiento forzado en Colombia. Se abordan desde una perspectiva histórica y demográfica, así como el papel que han asumido el Estado y otras instituciones de la sociedad civil para enfrentarlo.

3.1 Una breve perspectiva histórica del desplazamiento forzado en Colombia

En general, las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a una situación muy concreta de los lugares de origen (Durand y Massey, 2003), que en este caso es el conflicto armado. Por lo que, aunque no es un fenómeno nuevo existen diferencias entre las antiguas y las recientes oleadas de desplazamiento forzado.

Entonces, los cambios en la caracterización y la dinámica del desplazamiento forzado en Colombia se dieron desde la primera ola de desplazamiento forzado de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, generada básicamente por las violencias político partidistas de la "Guerra de los Mil Días". Seguida por la segunda ola de desplazamiento de mediados del siglo XX, la cual se generó durante la llamada violencia bipartidista; en esta época el país sufrió una gran transformación demográfica pasando a ser la mayoría de la población urbana, fenómeno que es atribuido en gran parte al volumen de población desplazada por la violencia. La tercera ola de desplazamiento se dio entre finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, la cual se considera que ha sido la de mayor intensidad por el recrudecimiento del conflicto armado en Colombia (Rueda, 2003).

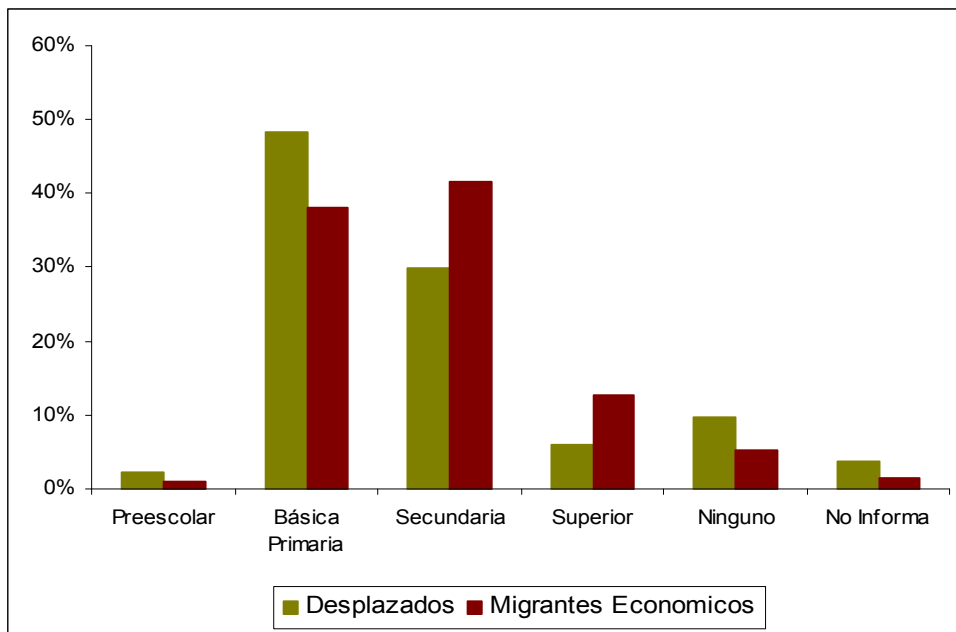
3.2 Caracterización de la población desplazada

En esta sección se realizará la caracterización general de los desplazados forzados que junto con la aproximación histórica y con el marco institucional brindarán elementos para magnitudizar y problematizar el fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia como objeto de estudio.

Así, con el fin de caracterizar los principales elementos demográficos de los desplazados forzados, de acuerdo al marco conceptual de ciertos hechos estilizados que han sido detectados en la literatura y con fuentes de información secundarias se retomarán algunos componentes analíticos que permitan caracterizarlos.

Como primera característica, se analiza el diferencial en el nivel educativo entre los desplazados forzados y migrantes económicos de acuerdo al Censo de 2005, donde se identificó que los refugiados internos presentaron desventajas en cuanto al nivel de escolaridad alcanzado.

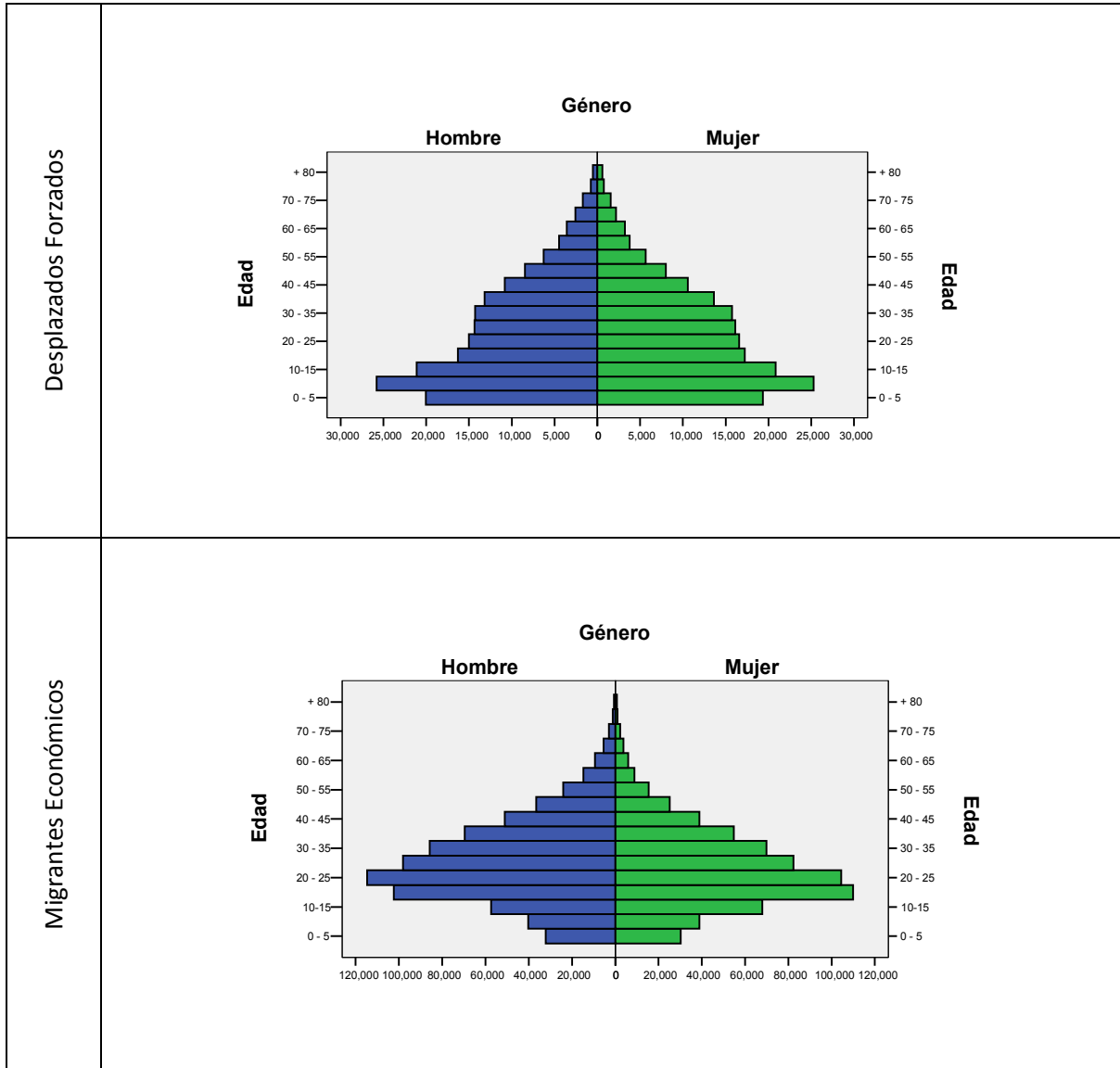
Gráfico 2. Nivel educativo de los desplazados comparados con migrantes económicos en Colombia (2005)



Fuente: Censo de 2005 - Dane. Cálculos propios.

En cuanto a la distribución etaria, el Gráfico 3 muestra a partir de pirámides poblacionales la diferencia existente entre la composición etaria de los desplazados forzados, quienes presentaron una más alta proporción de infantes y adultos mayores, comparados con los migrantes económicos, que representaron principalmente a individuos en edades productivas (entre 15 y 40 años).

Gráfico 3. Pirámide poblacional para desplazados y migrantes económicos por género en Colombia (2005)



Fuente: Censo 2005 - Dane. Cálculos propios. Los valores no especificados no se incluyeron en las pirámides poblacionales debido a que en ninguno de los casos representaron más del 2% de la población del 2005.

Por otro lado, de acuerdo al Censo del 2005 se evidencia que aproximadamente el 50% de la población desplazada en Colombia eran de sexo femenino.

Igualmente, la jefatura de hogar femenina de desplazados se ha incrementado, debido a que representó el 27% de los hogares desplazados en el 2001, aumentando a 35%⁴ de los hogares desplazados durante el 2005.

Otra dimensión de género se refiere a que la proporción de mujeres desplazadas viudas o separadas representan una mayor proporción que en otros grupos de población, debido a que el conflicto armado habría tenido un proceso de mortalidad diferenciado por sexo y procesos de separación familiar violentos (Ibáñez y Vélez, 2003; Ibáñez y Querubín, 2004).

En cuanto a agresiones recibidas por las mujeres, los resultados de la investigación de Profamilia evidenciaron que durante el 2005 el 64% de las mujeres desplazadas por el conflicto armado habrían sido objeto de toda clase de intimidaciones; el 18.3% de violencia física y el 3.7% de violencia sexual.

Otro rasgo característico del desplazamiento forzado es el alto porcentaje de minorías étnicas debido a que la intensificación del conflicto se ha dado en áreas del territorio nacional ocupadas tradicionalmente por grupos étnicos, lo que ha provocado un desplazamiento creciente de las comunidades negras e indígenas (González, 2002; Ibáñez y Vélez 2003; Ibáñez y Querubín, 2004).

De la misma forma, se encuentra que el tamaño estimado de los hogares desplazados, Profamilia evidenció que contrario al contexto nacional y global, los hogares desplazados han tendido a aumentar su tamaño. De forma que pasaron de 4.9 miembros en el 2001 a 5.7 durante el 2005; de los cuales el 31% eran menores de 15 años. A su vez, ésta proporción alta de infantes, evidenciada también en las pirámides poblacionales presentadas en el Gráfico 3, incrementaría la vulnerabilidad⁵ de la población desplazada forzada, debido a que se enfrentarían a una más alta dependencia económica.

En este sentido, los hogares desplazados parecen exhibir un intento de aumentar los perceptores de ingresos para su sobrevivencia económica, debido a que las tasas de participación fueron mayores que las de los nativos, pero a su vez presentaron menores tasas de ocupación y mayores tasas de desempleo, entre la población categorizada por diferentes condiciones migratorias (Ibáñez y Vélez, 2003).

Por lo tanto, el desplazamiento forzado se constituye en una de las principales problemáticas sociales de Colombia que reclama atención, debido a que después de la sobrevivencia física que alcanzan los refugiados internos al huir de la violencia es relevante reconstruir las características laborales de los mercados de trabajo, las estructuras de los hogares y las características

⁴ Esta cifra fue heterogénea entre regiones del país. Por ejemplo, la Jefatura Femenina alcanzó el 50% en los hogares de la Región Pacífica.

⁵ En este proyecto se considera vulnerabilidad de forma análoga al planteamiento de Ariza y Oliveira (2001), en el cual se menciona vulnerabilidad como sinónima a la susceptibilidad de padecer de cualquier situación de desigualdad, exclusión o discriminación social, porque se encuentra [el desplazado forzado] en una determinada posición social que incrementa el riesgo de ocurrencia.

individuales que han configurado los desplazados forzados para su sobrevivencia económica en los lugares de destino.

3.3 El Estado y las instituciones frente al desplazamiento forzado

En términos de formulación de políticas se han dado avances importantes desde 1995. Estos han sido mayores en materia de atención de “urgencia” y de “emergencia” que en el establecimiento de políticas que trasciendan los afanes del corto plazo (Bonilla, 2004).

Todo un mosaico institucional parece estar definiendo el contexto de ayudas humanitarias a las comunidades en situación de desplazamiento (Salcedo, 2006). Estas ayudas entonces estarían condicionadas a una identidad esencial como desplazado forzado.

De esta forma, mientras este régimen burocratizado de la ayuda humanitaria se expande y la competencia para beneficiarse de estos recursos se incrementa, las poblaciones en situación de desplazamiento optan por el sector informal (Salcedo, 2006).

Además, la desconfianza que está permeada por la discriminación y el estigma de los desplazados, entre los desplazados y el Estado, entre los desplazados y la comunidad, y entre los mismos desplazados, dificultan la consolidación de nuevos lazos sociales (Meertens, 2006).

Por lo que, el desplazamiento forzado evidencia la incapacidad del Estado para generar una política pública de estabilización y reintegración. De esta forma, se dan las invasiones y ocupación de zonas inhabitadas como una forma mediante la cual las comunidades reclaman un espacio ciudadano en el país (Salcedo, 2006).

4. Comentarios Finales

La población desplazada forzada en Colombia vive en condición de emergencia y aparecería como la más vulnerable entre las vulnerables. Para acceder al mercado laboral está en desventaja, pues sus habilidades, destrezas y conocimientos adquiridos son de otro ámbito productivo; el desarraigo afectivo, material y social posiblemente limitaría sus posibilidades de reconstrucción y desarrollo integral en condiciones dignas y estables (CEPAL, 2003).

De esta manera, tal y como lo señala Roberts (1995), los desplazamientos son una experiencia total de vida donde habrían necesariamente cambios que afectarían sus relaciones con la familia y con la comunidad y con el Estado. Por lo que dada la complejidad y naturaleza multifacética del desplazamiento forzado se requiere de una teoría sofisticada y una investigación más exhaustiva que incorpore varias perspectivas y niveles analíticos (Massey *et al*, 2000).

En este sentido, se retoman las teorías tradicionales de la migración, para validar algunos aspectos analíticos que podrían brindar elementos teóricos para análisis de la precaria situación a la que se enfrentarían los desplazados forzados.

Esta particular tipología de las migraciones internas, debería cuestionar que la emigración pueda constituirse en un factor de crecimiento y desarrollo, puesto que contribuiría a deteriorar el

patrimonio rural y a pauperizar a la población. Además, en términos demográficos, la emigración no contribuiría a bajar la presión poblacional, sino que en muchas zonas generaría desequilibrios que pondrían en riesgo su desarrollo (García, 2007).

Así, las miradas hacia el futuro para los desplazados podrían estar contrapuestas entre el anhelo de retornar y la imposibilidad de hacerlo, por la falta de seguridad y por la contradictoria política pública que, en teoría privilegiaría las políticas de retorno, pero que no ofrecería una oferta real de condiciones para el retorno o reubicación de una población dispersa en las zonas urbanas (Meertens, 2006).

Por lo tanto, este documento presenta una caracterización teórica y empírica acerca de la población desplazada forzada en Colombia, que requeriría de más complejos análisis, los cuales quedan sugeridos y abiertos para futuras investigaciones.

Finalmente, bajo cualquier perspectiva teórica y adaptando un viejo refrán popular a este caso “el origen violento es el destino precario” que en palabras de Palacio (2006) gira entre el “recuerdo del paraíso perdido y la tragedia de un presente incierto” (p.496).

5. Bibliografía

Ayora Diaz, Steffan Igor (2008). Translocalidad y la antropología de los procesos globales. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 12, 8, 134-163.

Bello, Martha. (2006). El desplazamiento forzado en Colombia: Acumulación de capital y exclusión social. En Gerardo Ardila (Ed.), *Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 381-395). Colecciones CES, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Bogotá.

Bonilla, Ricardo (2004). El desplazamiento forzado interno en Colombia. *Observatorio de coyuntura socioeconómica*, CID, Universidad Nacional de Colombia, Boletín No 12, 20 p.

Castles, Stephen (2003). Towards a Sociology of Forced Migration and Social Transformation. *Sociology*, 37,1, 13-34.

CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2003). Los desplazamientos forzados. *Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia*, Capítulo V, 48, 53-67.

Durand, Jorge y Massey, Douglas (2003). Capítulo 1: Los enfoques teóricos: Una síntesis y capítulo 2: El núcleo básico de la migración México-Estados Unidos: Premisas para entender y explicar el proceso. En Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa (Ed.), *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI* (pp. 11-61). México.

García, Rodolfo (2007). *Migración internacional, remesas y desarrollo en México al inicio del siglo XXI*. En: Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe. Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (Eds.) (pp. 275-356).

- Giorguli, Silvia, y Gaspar, Selene. (2008). *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. Consejo Nacional de Población, México.
- González, Fernán. (2002). Colombia entre la guerra y la paz. Aproximación a una lectura geopolítica de la violencia Colombiana. *Revista Venezolana De Economía y Ciencias Sociales*, 8, 2, 13-49.
- Harris, John y Todaro, Michael (1970). Migration, Unemployment and Development: A Two-sector Analysis. *American Economic Review*, 60, 1, 126-142.
- Ibáñez, Ana María y Querubín, Pablo. (2004). Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia. *Documentos CEDE*, 23, 1-114.
- Ibáñez, Ana María y Velásquez, Andrea (2008). El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas. *Serie Políticas Sociales*, (145), 1-74.
- Ibáñez, Ana María y Vélez, Carlos Eduardo. (2003). Forced displacement in Colombia: Causality and welfare losses. *CEDE, World Bank*, 1-36.
- Levitt, Peggy y Jaworsky, Nadya (2007). Transnational migration studies: past developments and future trends. *The Annual Review of Sociology*, 33, 129-156.
- Massey, Douglas (1990). Social Structure, Household Strategies, and the Cumulative Causation of Migration. *Population Index*, 56, 3-26.
- Massey, Douglas et al (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Trabajo*, 2, 3, Enero, 5-49.
- Massey, Douglas y Espinosa, Kristin. (1997). What's driving Mexico-U.S. migration? A theoretical, empirical, and policy analysis. *The American Journal of Sociology*, 102, 4, 939-999.
- Meertens, Donny. (2006). Género, desplazamiento forzado y migración. Un ejercicio comparativo en movilidad y proyectos de vida. En: Gerardo Ardila (Ed.), *Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (pp. 427-443). CES, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Bogotá.
- Morán Quiróz, Luis Rodolfo. (1997). Cosmopolitismo, migración y comunidades transterritoriales. *Estudios sobre Estado y Sociedad*, 9, 16-43.
- Palacio, Maria Cristina (2006). El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas. Crisis de la institucionalidad familiar. En: *Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, Gerardo Ardila (Ed.), Colecciones CES (pp. 451-501), Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Bogotá,.
- Palacio Valencia, María Cristina. (2004). *El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas: crisis de la institucionalidad familiar* (1a ed.). Manizales, Colombia: Universidad de Caldas,

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Gobernación de Caldas, Departamento de Estudios de Familia, Secretaría de Integración y Desarrollo Social.

Portes, Alejandro y Zhou, Min. (1993). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *Annals of the American Political and Social Sciences*, 530, 74-96.

Roberts, Bryan (1995). *Socially Expected Durations and the Economic Adjustment of Immigrants*. The Economic sociology of immigration, Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship. Alejandro Portes (Ed.), Nueva York (pp. 42-86), Russell Sage Foundation.

Rueda, R (2003). Desarrollo Urbano y Desplazamiento Forzado por la Violencia Sociopolítica en Colombia” [en línea]. *Escuela del hábitat – CEHAP*, 22 p. Disponible en pdf: <http://agora.unalmed.edu.co/desplazados/canal1/programa.pdf>

Salcedo, Andrés (2006). Políticas de la movilidad y la diferencia: Migraciones y desplazamientos. En Gerardo Ardila (Ed.), *Migraciones, trasnacionalismo y desplazamiento* (pp. 359-381). Colecciones CES, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Bogotá.

Sánchez, Fabio; Díaz, Ana María y Formisano, Michel (2003). Conflicto, crimen violento y actividad criminal en Colombia: Un análisis espacial. *Documentos CEDE*, 6, 1-61.

Sassen, Saskia. (1995). Immigration and local labor markets. En Alejandro Portes (Ed.), *The economic sociology of immigration, essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship* (pp. 87-127). Nueva York: Russell Sage Foundation.

Stark, Oded (1991). *The Migration of Labour*. Oxford: Basil-Blackwell.

Todaro, Michael (1969). A Model of Labor Migration an Urban Unemployment in Less Developed Countries. *American Economic Review*, 59, 1, 138-148.